

La mentira maldita



JULIO MARTÍNEZ MOLINA

ASÍ, LA MENTIRA maldita, se titula una de las grandes películas sobre periodismo, dirigida por el británico Alexander Mackendrick en 1957. Mentira maldita, es cuanto se vomita la sentina planetaria mediática, desde altares controlados por poderosos conglomerados de poder o familias oligárquicas dueños del monopolio de la palabra, al servicio absoluto de las ideologías imperiales.

Tremebundas falacias recreadas por autores de ciencia-ficción se hacen realidad en la prensa occidental de hoy.

Esa dictadura beatífica las matanzas imperiales, obnubila los sentidos receptores del lector/espectador/oyente y sataniza las diferencias de ideología, credos, modelos de pensamiento. La "veracidad" de los hechos queda establecida a partir del goebbeliano sistema de la repetición; sin vía a la opinión alternativa ni al contraste de fuentes.

Los comités de prensa del Pentágono, los voceros de la Casa Blanca o los caudillos de la OTAN emiten sus *briefings*. Lo más fácil, redituable y político es clonar tales comunicados a través de infinidad de órganos, propiedad de unos pocos emporios. Así, prosiguen lo comenzado antes de las contiendas bélicas, cuando la industria de la mentira participa activamente en la articulación de las campañas de propaganda.

En la enajenación mental, adoctrinamiento, manipulación y engaño de la gente durante tales "cargas previas" a las intervenciones, participan especialistas militares, psicólogos, psiquiatras, tanques pensantes, académicos contratados por sueldos fabulosos. El reportero se limita a consignar su firma.

Como aseverase públicamente William Colby, exdirector de la agencia, "La CIA controla a todos los que son importantes en los medios de comunicación".

Los modos de penetración ideológica y cultural quedaron bien definidos desde el plan Santa Fe II, del gobierno de Ronald Reagan. La prensa a la vanguardia.

Cuando Bill Clinton ordenó la agresión a Yugoslavia los misiles se lanzaron desde las plataformas y desde los medios. Así, de siempre, opera esto. Al *modus operandi* se refirió en fecha reciente el intelectual cubano Enrique Ubieta en su artículo *Los buques, las noticias y los gobernantes*: "Las corpora-

ciones mediáticas bombardean a las naciones enemigas como los buques de guerra. Sitian una ciudad, un país, y lanzan sus misiles en ciclos de mayor o menor intensidad. Apoyan a los buques, los anteceden, porque los militares solo desembarcan si los lectores-espectadores han sido convencidos de lo malo que son los que deben morir. Las naciones enemigas son aquellas que no acatan las leyes que imponen los dueños de las transnacionales que fabrican los buques de guerra y financian los medios de desinformación (...)".

Descontextualización, trama, desinformación, difamación, sobredimensionamiento de hechos, silencio total sobre todo cuanto signifique punto a favor del enemigo, referencias sesgadas e intoxicación permanente

representan solo algunos de los resortes manejados para elaborar leyendas negras y demonizar a naciones con posiciones ideológicas contrarias al discurso hegemónico.

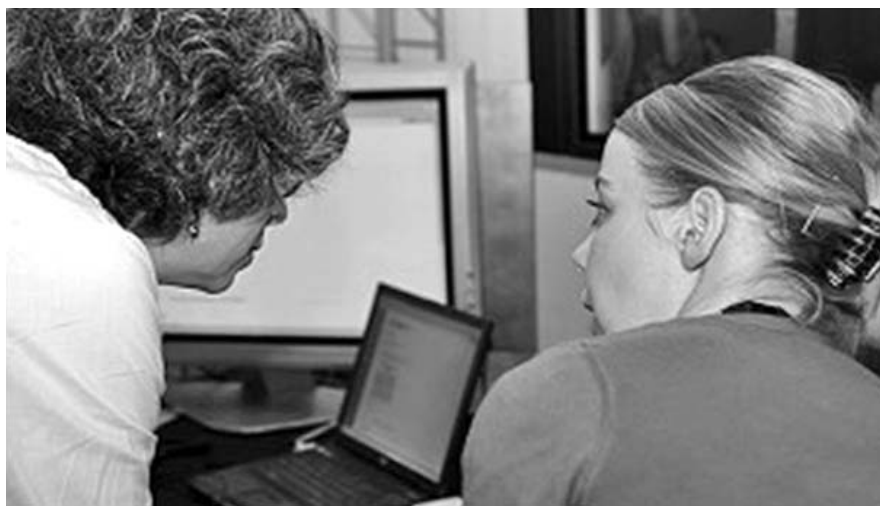
Lo siniestro hoy resulta asumido en tanto espectáculo, de manera que los grandes medios occidentales más que proporcionar noticias legítimas solo tienden a ejecutar *performances*, representaciones ficticias. Cuando los reporteros quieren decir la verdad sin cortapisas le cierran el acceso, como sucedió durante el desastre de British Petroleum en el Golfo de México.

Verdad, pluralidad, objetividad, neutralidad, responsabilidad, justicia —los grandes valores del oficio—, no pasan en tales escenarios de mera entelequia.

Ejemplos sobran cada año. Uno reciente fue el de Octavia Nasr, editora en jefe de CNN para el Medio Oriente durante dos décadas exactas, despedida por la cadena a raíz de un mensaje en Twitter donde manifestó su respeto por el clérigo libanés, Gran Ayatolá Muhammad Hussein Fadlallah, fallecido en julio del 2010. Lo hizo a través de la red social, en su cuenta privada; ni siquiera por la voz del "líder mundial de noticias".

"Libertad de prensa" es quizá uno de los engaños más flagrantes de la sociedad occidental. Ya tan temprano como en 1980 (el tinglado mediático mutó ostensiblemente de entonces a acá) el periodista de The New York Times, John Swinton, reflexionaba, citado en *Labor's Untold Story*, de Richard O. Boyer y Herbert M. Morais: "En Estados Unidos, actualmente, no existe prensa libre e independiente. Ustedes lo saben tan bien como yo. Ni uno solo de entre ustedes se atreve a escribir sus opiniones honradas, y saben muy bien que si lo hicieran no se publicarían."

"Me pagan un sueldo para que no publique mis opiniones, y todos sabemos que si osáramos hacerlo nos encontraríamos en la calle de inmediato. La labor del periodista es la destrucción de la verdad, la mentira flagrante, la perversión de los hechos y la manipulación de la opinión al servicio de las potencias económicas. Somos herramientas obedientes de los ricos y poderosos que mueven los hilos entre bastidores. Nuestros talentos, nuestras capacidades y nuestras vidas pertenecen a esos hombres. Somos prostitutas del intelecto. Todo esto, ¡ustedes lo saben tan bien como yo!".



Las mujeres gerentes británicas ganan 25 % menos que sus colegas hombres.

Un siglo para ganar lo mismo que un hombre

Tomará casi un siglo para que las mujeres gerentes en el Reino Unido logren disfrutar los mismos sueldos que sus colegas hombres, según indica un estudio del británico Instituto Constituido de Gerencia (CMI, por sus siglas en inglés).

Según este trabajo, en el 2011 las mujeres en juntas directivas recibieron aumentos de sueldos mayores que el de los hombres y sin embargo, actualmente sus ingresos alcanzan en promedio el 75 % de lo que ganan los hombres.

En una encuesta hecha con 34 159 gerentes de país, el CMI —que es una organización privada con "autorización" oficial— asegura que la paga promedio del personal gerencial femenino en el 2001 fue de poco más de 52 000 dólares frente a los \$ 69 200 que recibe el masculino.

Así que para que se produzca la igualdad de salarios, ese principio de administración y de derechos humanos que indica que a igual trabajo igual salario, tomará 98 años en lograrse según el trabajo del CMI.

MEJOR Y PEOR

Hay varios puntos del estudio que indican mejoras, como el que las mujeres recibieran incrementos del 2,8 % en sus salarios este año, frente a un 2,3 % de los hombres, o que a niveles de gerencia media las mujeres ganan unos 1 000 dólares por encima del per-

sonal masculino, en el cuadro general la disparidad es mayor este año que en el 2011.

Sin embargo, para la directora de investigaciones del CMI, Petra Wilton, aunque su organización está "complacida" con esos avances, las empresas mantienen una brecha salarial basada en el género.

"Los negocios están contribuyendo a la persistente brecha de género en los salarios al seguir pagándole sin equidad a hombres y mujeres", dijo Wilton, quien pide que el gobierno supervise los procedimientos y exija mas transparencia a las empresas sobre sus políticas salariales.

Sin embargo, el CMI no sugiere que se impongan cuotas o que se revele públicamente los sueldos o los procedimientos internos de las compañías.

En febrero, tras recibir un informe independiente que había comisionado, el Gobierno británico advirtió a las empresas que deben duplicar el número de mujeres en sus juntas directivas para el año 2015 o que de lo contrario se adoptarán medidas.

El autor del reporte, Lord Davis of Abersoch, quien no sugirió imponer cuotas, salvo en el caso que las reestructuraciones voluntarias de las empresas fallaran, dijo haber observado un panorama "alentador", aunque todavía hay mucho por hacer. (Tomado de BBC Mundo)

General Petraeus nuevo jefe de los espías estadounidenses

WASHINGTON, 1ro. de septiembre.— El general del ejército estadounidense David Petraeus, quien fungió como máximo comandante militar en Irak y Afganistán, colgó hoy su uniforme para instalarse como director de la Agencia Central de Inteligencia (CIA).

La Casa Blanca consideró que la experiencia de Petraeus, al colaborar durante años con la CIA en el campo de la contrainteligencia, fue una de las razones que llevaron a su nominación para dirigir la institución civil. Asumirá oficialmente el 6 de septiembre.

En abril del 2008, el secretario de Defensa, Robert Gates, confirmó que el general de cuatro estrellas sustituiría a William Fallon en la jefatura del Comando Central de las Fuerzas Armadas, después de que Fallon dimi-

tierra por discrepancias con la política exterior estadounidense.

Posteriormente, en una ordenanza controvertida emitida en junio del 2010, Petraeus mismo fue reemplazado por el general John Allen, para virtualmente ser degradado hasta comandante de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, emplazada en Afganistán.

Varias e influyentes publicaciones como la revista Time han conjeturado que Petraeus está labrando sutilmente una imagen política de cara a una futura candidatura a la Presidencia de Estados Unidos.

Según el diario británico The Daily Telegraph, el general de 58 años es el segundo norteamericano de ideología conservadora con mayor influencia a nivel internacional. (PL)